

¿Cómo caerle bien a un entrevistador?

Una de las claves para una entrevista laboral exitosa es generar cierta simpatía con el entrevistador. Para lograrlo el secreto es evitar los nervios, manejarse con seguridad y tener un correcto tiempo del manejo de la entrevista.

Hay que desmitificar la imagen de monstruo que tiene una entrevista laboral

Para quienes están en búsqueda de trabajo es hora de hacerse a la idea de que la entrevista laboral es un paso obligado a la hora de ocupar un nuevo puesto laboral. Para muchos esta instancia es monstruosa pero se debe desmitificar ya que en la actualidad los equipos de recursos humanos encargados de esta instancia están haciendo este momento cada vez más ameno.

Aun así, no deja de ser complicado asistir a una entrevista porque los nervios y la inseguridad están a flor de piel sabiendo que somos constantemente escuchados y observados. Pese a todo eso, hay que intentar no fracasar en el intento.

Los especialistas en recursos humanos y psicología aseguran que el secreto está en creer en lo que se cuenta y hacernos a la idea que lo que estamos contando es nuestra propia historia. Todo lo que el candidato diga debe ser creíble para el especialista de recursos humanos y para el propio candidato, porque si este último no lo cree, entrará en dudas y caerá en el nerviosismo, el titubeo y el fracaso.

La importancia de generar empatía con el entrevistador

La mejor manera de llevar adelante una entrevista de trabajo es ponerse en el lugar del otro y tratar de comprender las emociones que está sintiendo en ese momento. Aunque tú no lo creas, para el entrevistador estar en un momento cara a cara con un posible candidato también es una situación incómoda y que genera nervios.

Tratar de comprender lo que el otro está sintiendo y pensando, hace que podamos responderle de manera efectiva a sus preguntas. Se trata de comunicar asertivamente sin perturbar al entrevistador, porque eso puede generar el efecto totalmente contrario.

Entre las actitudes que se pueden usar para ser empáticos con el entrevistador se encuentran:

- Manejar los tiempos correctamente teniendo en cuenta la puntualidad a la hora convenida para la entrevista. Llegar tarde es un error fatal porque estás ocupando tiempo que el entrevistador tiene destinado a otra tarea. Si llegas unos cinco minutos antes de la entrevista podrás ordenar las ideas y hacer una visualización general del lugar, para ir adaptándote.
- Hacer un contacto visual y mirar a los ojos al reclutador da la sensación de claridad y sinceridad, no dudes en hacerlo.
- Aunque te cueste, muestra una actitud relajada, sonríe y muéstrate siempre dispuesto. Podemos asegurarte que la sonrisa será tu punto diferencial frente a otros candidatos.
- Una buena postura de escucha hacia el entrevistador da cuenta de la atención y el compromiso con el proceso y el tiempo que está brindando para la entrevista.

- De manera sutil puedes realizar gestos parecidos a los que hace el entrevistador para generar cierta identificación de él en ti. Presta atención porque también puedes utilizar la misma técnica con palabras que el entrevistador haya usado.

¿Cómo prepararse antes de una entrevista de trabajo?

Antes de asistir a una entrevista de trabajo siempre es importante investigar más sobre la empresa. Cuál es el rubro, la misión, la visión, los valores y los productos o servicios que brinda, por ejemplo, es información que permite saber de lo que se habla en la entrevista y demostrar un interés genuino en el puesto de trabajo.

Uno de los principales objetivos de la entrevista de trabajo es que podamos vendernos como profesionales y como personas, para ello hay que hacer uso de la técnica de fortalezas y debilidades: se trata de ensalzar nuestras fortalezas y reconocer que tenemos debilidades pero que son oportunidades de mejorar y de trabajarlas a lo largo del tiempo. Eso demostrará un sentido de humanidad y humildad que gustará a los entrevistadores.

Preparar preguntas para hacer luego de finalizada la entrevista también suma puntos en el score final, porque demuestra un claro interés en la vacante pero por sobre todo en formar parte de la empresa. Lo mismo sucede con la actitud de agradecimiento (no adulación) al entrevistador por el tiempo invertido en la entrevista.

¿Qué papel cumple lo físico frente a un entrevistador?

En muchos ámbitos de la vida una sonrisa honesta y sincera sirve para abrir puertas y obtener beneficios. Se puede decir entonces que una buena sonrisa es una buena oportunidad, pero sonreír falsamente es fácilmente identificable y puede causar el efecto totalmente contrario.

Frente a un entrevistador, la sonrisa es lo que causa la primera buena impresión y genera una actitud sumamente positiva en la otra persona porque transmite confianza y seguridad en uno mismo además de una predisposición para relacionarse con otros seres humanos.

En una entrevista de trabajo, la sonrisa forma parte del desempeño físico de un candidato junto con el aseo personal y la vestimenta. Puede no ser así, pero este punto genera un prejuicio que puede ser negativo o positivo.

¿Qué tener en cuenta a la hora del aseo personal?

- El cabello debe estar arreglado, peinado y sin caspa, de lo contrario da la sensación de falta de cuidado personal. Igualmente la barba debe ser cuidada de lo contrario genera la sensación de insalubridad.
- El olor a tabaco da la sensación de un candidato nervioso que estuvo fumando antes de entrar a la entrevista para calmar sus ansiedades
- El excesivo aroma a perfume es invasivo y da la sensación de una personalidad arrogante
- Las uñas deben estar limpias y cuidadas, demostrando aseo personal y cuidado de nuestro cuerpo.

En cuanto a la vestimenta, esta también es una parte fundamental de la entrevista. Si dentro de la averiguación que hiciste de la empresa, pudiste investigar el código de vestimenta estarás en un plus frente a otros candidatos, pues si vistes igual que los empleados de la empresa (no uniforme) podrán identificarte con uno de ellos.

Comienzas a impactar a tu entrevistador desde que sales de casa

Siempre debes tener en cuenta que la entrevista comienza mucho antes de que te sientas en frente de tu entrevistador. Es más, inicia justo en el momento en que se impacta por tu currículum y decide que quiere conocerte más.

Nunca sabes si tu entrevistador está compartiendo el bus de camino a la entrevista o está detrás de ti, por lo tanto evita hacer comentarios del proceso y muéstrate relajado y natural. Al llegar al lugar de la entrevista presta atención a ciertos detalles que pueden servirte como comentario para romper el hielo: un comentario sobre alguna pintura que esté situada en el lugar, por ejemplo.

Por otro lado, debes mostrarte amable y educado con todas las personas que te cruces antes de la entrevista en primer lugar porque no sabes si allí puede estar tu entrevistador y en segundo lugar porque podrían estar observándote y evaluándote también. A veces son los propios compañeros de trabajo de los especialistas en recursos humanos quienes comparten sus sensaciones.

Un dato no menor es que en los primeros minutos de una entrevista se puede dar una conversación inicial que nada tiene que ver con la oferta laboral pero que podría generar buena química entre el entrevistador y tú.

Una vez iniciada la entrevista, en los primeros minutos y las primeras respuestas, los mensajes deben ir apuntados hacia las siguientes premisas:

- Puedo ocupar el puesto que me ofrecen
- Tengo el conocimiento técnico del rubro y la experiencia necesaria
- Tengo muchas habilidades para adaptarme rápidamente al puesto de trabajo

Estos postulados deben ir repitiéndose de manera natural a lo largo de la entrevista y de diferente manera. También pueden elegir tres postulados clave que se adapten a tu entrevista, lo importante es que no sobrepasen ese número y puedan ser incluidos a lo largo de toda la conversación con la persona encargada del proceso de selección.

Las cosas que restan la simpatía del entrevistador

Así como existen muchas cosas que son muy bien vistas por los especialistas en recursos humanos o los encargados de los procesos de selección, por generar identificación, empatía y buena química con los candidatos, hay cosas que están terminantemente prohibidas porque son un menos diez en la entrevista.

A como de lugar, siempre debes evitar caer en las palabrotas porque da la sensación de suciedad. La religión, el fútbol y la política también son temas que quedan prohibidos dentro

de un espacio de entrevista laboral a menos que te soliciten que hablen de ello. Ni siquiera son válidos como comentario para romper el hielo.

Por otro lado, no debes caer en la trampa de preguntar cosas personales al entrevistador, no solo que no te interesan sino que no son relevantes para obtener la oferta laboral que tanto deseas.

Finalmente, ten mucho cuidado de caer en el coqueteo barato con los entrevistadores. Todos los pasos anteriores deben hacerse de manera sutil y teniendo consciencia de no demostrar el efecto contrario. Si no logras tu cometido, parecerá un cortejo amoroso en el que buscas causar una buena impresión al reclutador con otras intenciones.